

## Profecías de Saint Germain para el nuevo milenio

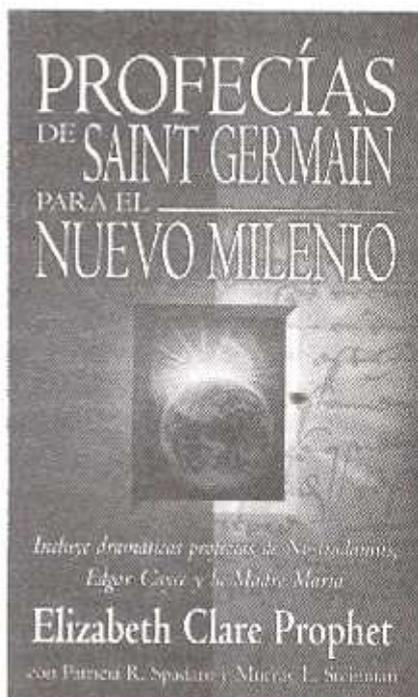
*Elizabeth Clare Prophet<sup>1</sup>*  
*Patricia R. Spadaro*  
*Murray L. Steinman*

Han sido muchos los profetas de la fatalidad y el desaliento pero la profecía no está grabada en piedra [...] nos revelan que el periodo en el que estamos entrando es único, tanto por la oportunidad que nos brinda para un progreso espiritual y tecnológico como por su potencial para la guerra, los disturbios y los cataclismos (Elizabeth Clare Prophet).

La espiritualidad práctica y sus técnicas es el tema de este libro. Sus autores plantean algunas reflexiones con las que pretenden ayudar a moldear el futuro y aprovechar la oportunidad que representa este momento histórico—la llegada del nuevo milenio—, del cual señalan, “estamos frente a puntos cruciales de la historia en los que podemos crear un porvenir que ennoblecerá a la humanidad en las eras por venir” (p. 9).

La obra inicia señalando que, durante el transcurrir del tiempo, la humanidad ha buscado explicaciones a lo desconocido, al futuro, lo que provoca la necesidad de contar con explicaciones de lo que ocurrirá. Por supuesto, muchas de ellas tienen un bajo porcentaje de verdad y un alto por-

<sup>1</sup> Elizabeth Clare Prophet, Patricia R. Spadaro y L. Steinman, *Profecías de Saint Germain para el nuevo milenio. Incluye dramáticas profecías de Nostradamus, Edgar Cayce y la Madre María*, trad. de Alma Alexandra García, Triviah Aguilar Aks y Curmina Lozano Gallegos. México, ALAMH, 1999, 289 p.



centaje de ilusión, pero sobre todo la enorme posibilidad de influenciar amplios sectores de la población que por su ignorancia o ansiedad se tornan presa fácil de cualquier "iluminado", provocando reacciones de credulidad ciega cuando una predicción se convierte en hecho consumado.

Esa necesidad de certeza sobre el porvenir se agudiza al término de un ciclo, que puede ser un año, un siglo o un milenio. En esos momentos hay quienes difunden los acontecimientos negativos que pudieran ocurrir a la humanidad como consecuencia de los errores pasados; mientras que otros manifiestan la oportunidad que representa un nuevo ciclo para así contar con la posibilidad de corregir las equivocaciones a fin de tener un futuro con aciertos que ofrezcan sentimientos de tranquilidad.

Describen los autores varias predicciones hechas a lo largo de la historia, entre ellas la parábola de Jonás, quien había sido enviado por Dios para que la población de Nínive emendara su comportamiento, y evitar así la catástrofe y su destrucción. Jonás, quien no deseaba que la ciudad se salvara, desobedeció al Supremo diciendo que si la población cambiaba su conducta y no los reprendía, él quedaría como un mentiroso, puesto que la represalia no ocurriría (p. 18). Al contravenir los preceptos, fue forzado a cumplir con la encomienda para que fueran los mismos pobladores de esa ciudad quienes decidieran creer o no en la profecía. Con ello se trata de mostrar que el ser humano siempre ha tenido la inquietud de conocer el destino, con la intención de controlarlo; también ha buscado explicaciones a través de seres divinos, por medio de los astros, o creyendo en sujetos dotados con la capacidad de adivinación, como Nostradamus, Edgar Cayce o la Madre María (virgen María), entre otros.

Respecto de las predicciones, por ejemplo, las escritas por Michel de Nostredame (Nostradamus) considerado el vidente de los siglos, no todas ellas —elaboradas en cuartetos y abarcando hasta el año 3797— fueron escritas con la claridad deseada, tal vez por el temor que pudieran crear entre la población, o bien por la inseguridad que para él representó "conocer el futuro" en tiempos de la Santa Inquisición. Por otra parte, más de 300 años después de la existencia de Nostradamus, el llamado profeta durmiente, Edgar Cayce, nacido en 1877 en Kentucky, obtuvo gran reconocimiento por las "lecturas" que realizaba mientras se encontraba en trance. Tiene la capacidad de diagnosticar pacientes a larga distancia. Con sólo tener a la mano su nombre y dirección, pudo hacer catorce mil lecturas a ocho mil personas a las que diagnosticaba y describía remedios naturales para sus enfermedades. Mientras se encontraba en uno de sus trances dijo que la reencarnación existía y que las acciones pasadas determinarían las deudas kármicas.<sup>2</sup> También predijo la destrucción de Nueva York, así como cambios geográficos de la Tierra, al igual que Nostradamus, pero sobre todo vaticinó que para alcanzar la paz mundial "la cuestión es comenzar consigo mismo" (p. 99).

El respeto por nosotros y lo que nos rodea señala —los autores—, puede ser aplicable a la naturaleza misma, al igual que a todo individuo, pues la conducta irresponsable con que ha sido tratada se vuelve contra todos, creando un conflicto que terminará por mostrar la

2 Karma. Concepto filosófico del brahmanismo, según el cual el futuro escatológico del hombre depende de los actos realizados durante su vida presente o en vida anteriores. *Diccionario de las Américas*, Plaza & Janes, Barcelona, 1993.

fuerza de los elementos, lo mismo que ocurre entre los individuos. Esto demuestra que el respeto con que tratemos al entorno, provoca la mesura, severidad o sutileza con las cuales nos trata (p. 103).

Los trastornos de la naturaleza conocidos en últimas fechas pueden ser de dos tipos: uno de carácter físico y otro espiritual. Los trastornos físicos provocados por el abuso al medio ambiente, crean reacciones en cadena; por ejemplo los ciclones, terremotos, sequías prolongadas, etc. Pero en el orden metafísico "los espíritus de la naturaleza",<sup>3</sup> así llamados por quienes han tenido la oportunidad de "conocerlos", cansados de corregir los errores humanos permitirían la ocurrencia de catástrofes para llamar la atención de los humanos y hacerles comprender el daño que le hacen a la vida del planeta (pp. 104-106).

Se dice también que es tiempo de corregir el comportamiento humano ante la naturaleza y evitar mayor contaminación y exterminio de la flora y fauna, cambiando los hábitos negativos arraigados a lo largo del tiempo, para evitar ser dañados y destruidos por los propios actos de los necios habitantes del planeta.

La naturaleza enseña que toda vida debe ser respetada, por lo que habremos de ser capaces de acatar las leyes naturales, vivir en armonía con lo que nos rodea y de esa forma mostrar respeto al cosmos. Tal será la prueba de aprendizaje de la lección, y hará posible que la humanidad crezca espiritualmente, dando un giro a su forma de ser. Por ello, se dice que antes de actuar ante cualquier circunstancia se debe valorar el sentimiento de la otra parte, previniendo si se provoca amor o se causa dolor. Los perjuicios causados a la naturaleza se extienden también a los hombres, ya que su deseo de poder, o su inconsciencia, han provocado guerras a lo largo del tiempo en todas partes del planeta. Esos conflictos, dicen los autores, generan entre las mayorías la necesidad de creer en la existencia de un ser divino, que les ayude a salir de la crisis en que se encuentran, tomando por cierto que serán recompensados después de esta vida.

Las atrocidades que ocurren tienen su contraparte en esperanzas que determinarán el camino a seguir, según se describe en el texto. Ello explica la perentoria necesidad de entrever el futuro de alguna manera, lo que propicia el surgimiento de predicciones como las conferidas a la Virgen María, luego de sus apariciones en el pueblo de Aljustrel, cerca de Fátima en Portugal y en el poblado de Medjugorje, en Bosnia-Herzegovina. En ambos casos las apariciones se dieron en circunstancias críticas, como son la primera Guerra Mundial y la limpieza étnica en esa última región en años recientes (pp. 139-140). Las apariciones de María han dado aliento a la gente sencilla, y también ofrecen los medios para lograr las bienaventuranzas profetizadas, afirmando que de ignorarlas serían castigados por el egoísmo propio del ser humano.

El Conde de Saint Germain fue conocido en Europa como "El Hombre prodigioso". Él afirmaba que tomar en consideración las profecías es una forma de evitar el pago de las deudas de su karma (p. 179). Igual que lo hizo el profeta Samuel en el siglo XI a. C., con la intención de liberar a los israelitas de la esclavitud, el profeta Saint Germain reencarnó en Roger Bacon, precursor de la ciencia moderna, y como Francis Bacon, quien es conocido como el padre del razonamiento inductivo y del método científico. Eso explicaría los

3 Como hadas, duendes, enanos o gnomos

argumentos de Saint Germain, quien afirmaba que únicamente la ciencia aplicada podría liberar a las masas del sufrimiento humano. Desafortunadamente, dicen los autores, la humanidad ha idolatrado a la tecnología, que bien pudiera ser protagonista de una nueva forma de sometimiento para las clases que carecen de esos avances, creando una nueva élite y propiciando contiendas con el único fin de poseerla. Un temor muy propio del siglo que finaliza, en el llamado Y2K (caos del año 2000), provocado por el desarreglo de las computadoras. Según ellos, ese temor representa la posibilidad de que el bienestar de la humanidad, que se encuentra en manos de una máquina creada por el mismo hombre, sea la causante de un posible caos. Pues, además se sabe de la incapacidad humana para controlar a la tecnología, que en última instancia se ha presentado como una forma de sometimiento (p. 13).

Otra forma de descubrir los sucesos venideros se basa en la observación del cielo, pues la relación que existe entre los planetas y signos del zodiaco, determina el futuro. A ésta se atribuyen acontecimientos como guerras, enfermedades, desastre naturales, persecuciones religiosas, cambios de gobiernos y otros. En este sentido, explican, la Tierra, al igual que el sistema solar en el que se encuentra, sufre de cambios y constantes movimientos que son llamados eras, según los signos del zodiaco y tienen una duración aproximada de 2.150 años. La duración del ciclo de los doce signos es de alrededor de 25.800 años. También se menciona, que en cada una de las eras y de acuerdo al signo zodiacal, la relación o influencia en que se encuentran con respecto a los planetas del sistema solar, provocan las reacciones que la humanidad debe enfrentar. Se dice que Neptuno estará transitando por Acuario hasta el año 2012 lo cual dará oportunidad de elevar el sentido espiritual de percibir la vida. Sin embargo, en última instancia, será el comportamiento de los seres humanos el que determine que una predicción se convierta en hecho real (p. 28).

Por último, en el libro se describen algunas soluciones espirituales que podrían ayudar a erradicar la problemática actual, prevenir el futuro y evitar el karma que en este momento se forma, con la intención de que la humanidad tenga un futuro con mayor armonía y sobre todo pueda concebir un porvenir equilibrado. Se señalan los errores de la humanidad, así como la imagen de nuestro presente y su visión de la vida futura desde un punto de vista místico. Igualmente, se ofrece un panorama de oportunidades para corregir los yerros del pasado, a través de una vida apegada a principios místicos y religiosos, de modo que se dé un presente sin remordimientos y un futuro de mayor armonía con la naturaleza, y desde luego entre los hombres. Para ello hay que considerar la relación entre la naturaleza, las fuerzas astrológicas y la religión, sin importar si se recurre a diversas filosofías que combinadas con imágenes divinas y otras supercherías que ofrecen recetas de bienestar y felicidad.

Resulta pues increíble que visiones de la realidad tan inconsistentes como la de este libro, propicien aún la creencia entre los ingenuos, que son muchos, de que es posible "mirar" el futuro y que hay que hacerlo con consecuencia para no ser infelices y quizá aun para salvarse.

**Reseña de Cristina Ramírez**